



EL FONDO DEL PROBLEMA

PARA muchos españoles constituye motivo de sorpresa y desconcierto la inestabilidad política de la mayoría de los países de Hispanoamérica y la gravedad que en ellos reviste el riesgo del castrismo. La confusión viene de querer enjuiciar los acontecimientos de aquellas zonas partiendo de supuestos europeos que guardan escasa relación con la realidad económica y social allí imperante. Se enjuician, por ello, los actos políticos sin tenerse en cuenta el verdadero fondo del problema. Una carta pastoral del episcopado guatemalteco contiene impresionantes precisiones sobre esta cuestión, por lo que a continuación vamos a reproducir los párrafos más significativos a fin de que, dada la autoridad moral de la fuente que empleamos, nadie pueda dudar de qué es lo que en realidad ocurre en muchas de nuestras naciones hermanas de América:

"No podemos cerrar nuestros oídos al grito de dolor que llega hasta nuestros corazones desde las estrechas y frías barracas y chozas en que viven decenas de miles de hijos nuestros guatemaltecos, apiñados en los costados de los barrancos y en los barrios periféricos de la capital o diseminados en las principales ciudades, pueblos y aldeas de la nación, verdaderos antros de promiscuidad, indignas del nombre de habitaciones humanas."

"Calles deshechas por el descuido y la inclemencia de las lluvias, carentes de desagües y servicios higiénicos elementales, por las cuales vagan diariamente, ociosos, miles de niños, miserablemente vestidos de harapos, condenados a quedarse sin educación ni instrucción por falta de escuelas, sin esperanza, por tanto, de una formación básica que los prepare para la vida."

"Ahí triunfa la mortalidad infantil, que alcanza vértices asombrosos; las enfermedades y la disgregación familiar."

"Este problema, en vez de estar en vías de resolverse, toma cada día proporciones gigantescas debido al fenómeno incontenible del éxodo del campo a la ciudad."

"La población obrera, a causa de la falta de formación profesional y especializada, por una parte, y a la creciente escasez de iniciativa privada para crear nuevas fuentes de trabajo industrial, por otra, sufre en amplios sectores del flagelo terrible del desempleo total o parcial y, consiguientemente, del pauperismo y la subalimentación."

"Para los que han logrado sostenerse en el trabajo, por el contrario, los salarios no sólo no alcanzan el mínimo vital, a pesar de que el Código de Trabajo contempla la necesidad y obligación de un

salario base, sino que también adolecen de un defecto desastroso para la economía familiar: la tardanza, causa de los juegos leoninos del agiotismo organizado, que se ha extendido a sectores considerables..."

"En el sector agrario, las regiones más ricas en cultivos y productividad, que forman seguramente la base de toda la economía guatemalteca, no ven el fruto de los productos distribuidos equitativamente entre los trabajadores agrícolas."

"En las fincas, el campesino, estratificado por costumbres centenarias y sumido en condiciones de franca inferioridad, percibe jornales que apenas le permite no morir de hambre. Además, no se le dan con regularidad, sino atrasados por semanas y meses, quedando así sin esperanza de poder vestir decentemente a sus hijos y darles una educación propia de personas humanas y de ciudadanos libres."

"En los pueblos más alejados del interior de la República los contratos de arrendamiento de uso corriente no conceden al trabajador ni el 50 por 100, ni el 40 y a veces ni el 30, del fruto de su labor. Hay además restos de servidumbre personal, asombrosos e inadmisibles en nuestros días, por herir directamente la libertad y la dignidad de la persona humana."

"Especialmente graves son las condiciones de vida de miles y miles de asalariados en fincas nacionales y particulares. Después del trabajo, viven en barracas colectivas de madera, faltas de luz, de ventanas, sin divisiones interiores, generalmente sin servicios higiénicos suficientes y adecuados, sin posibilidad de intimidad familiar ni moralidad, más parecidas a campos de concentración que a viviendas de seres libres, en quienes estriba precisamente la riqueza de la nación."

"Finalmente, no podemos menos de hablaros de la enorme desproporción que existe en nuestro arcaico régimen de propiedad latifundista, raíz de tantos males, que, erigido en sistema pervierte la función social de la propiedad y desconoce el derecho que todo guatemalteco como todo hombre, tiene a poseer su propia tierra y a gozar directamente de sus frutos."

"Hay en nuestra patria posibilidades para una floreciente agricultura que se pierden por la mala distribución de las riquezas naturales de producción, cuya injusticia, como la sangre de Abel, clama al cielo la vindicta de Dios."

Esta es la situación del pueblo guatemalteco, expuesta por sus obispos. Creemos que los riesgos del castrismo se explican por sí solos.